

IMPORTANCIA DEL TRABAJO DE CAMPO EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Sabina Rivas de Milano¹, Omar Morales Lesseur²

Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico-Maturín.

Departamento de Humanidades y Artes

Recibido: junio 2006

Aceptado: septiembre 2006

Resumen:

En este trabajo se destaca la importancia del trabajo de campo como estrategia metodológica para la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales. Se precisa su condición de vinculadora de la problemática de la realidad espacial de la comunidad por una parte, y de otra de una teoría explicativa de la relación espacio-sociedad.

Palabras Claves: Trabajo de Campo, Observación Directa, Ciencias Sociales, Enseñanza, Realidad.

THE IMPORTANCE OF FIELDWORK TRIP IN SOCIAL SCIENCES

Abstract

In this work the importance of fieldwork trip as methodological strategy of education and learning on social sciences is analysed. It is necessary to evaluate the connection between the problematic in one hand of the community space reality; and the other hand, an explanatory theory of the space-society relation.

Keywords: Fieldwork, Direct Observation, Social Sciences, Education, Reality.

1. Introducción:

Actualmente la concepción educativa implícita en la Ley Orgánica de Educación de 1980 plantea la formación integral del educando, y demanda del docente la aplicación de estrategias metodológicas que le permitan ponerse a tono en relación con la realidad, para una mejor comprensión de la problemática expresada por el devenir social en que se desenvuelve y le reclama de su participación para la transformación necesaria. En este sentido el trabajo de campo cobra validez al posibilitar una mayor relación entre la escuela y la realidad.

El artículo 3 de la Ley Orgánica de Educación establece lo siguiente:

“La educación tiene como finalidad fundamental el pleno desarrollo de la personalidad y el logro de un hombre sano, culto crítico y apto para convivir en una sociedad democrática, justa y libre basada en la familia como célula fundamental y en la valoración del trabajo; capaz de participar activa, consciente

¹Profesora de Educación Media, Magister en Educación Ambiental de La UPEL-Maturín. Profesora contratada en la UPEL-Maturín. Departamento de Humanidades y Artes. Email. geodidactica.venezuela@gmail.com.

²Profesor Titular de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Maturín-Doctor en Ciencias Sociales Egresado de la UCV. Departamento de Humanidades y Artes. Email: moralesomar@cantv.net

y solidariamente en los procesos de transformación social; consustanciado con los valores de identidad nacional y con la comprensión, la tolerancia, la convivencia y las actividades que favorezcan el fortalecimiento de la paz entre las naciones y los vínculos de integración y solidaridad Latinoamericana" (p.4).

En Venezuela no se cumple a cabalidad con este mandato durante la fase de los docentes al planificar, no toman en cuenta al trabajo de campo como estrategia para el desarrollo del proceso educativo, en realidad existe muy poca vinculación entre los conocimientos impartidos en la escuela y la realidad en donde se desenvuelve el alumno, esto crea una separación entre el conocimiento que se enseña y lo que necesita conocer el individuo para procurarse una mejor calidad de vida en sociedad.

2. El método tradicional de educación en el proceso aprendizaje de la realidad

De esta manera al educando se le dificulta el aprendizaje de la dinámica espacial, las interrelaciones existentes entre los elementos que componen el ambiente y su problemática. El alumno se siente disociado de su realidad, lo cual trae consigo el aislamiento de la escuela respecto a la comunidad a la cual sirve, por lo que se fomenta poco la criticidad y la participación de la escuela en la soluciones de problemas presentes en la realidad comunitaria del entorno escolar.

Al respecto Tetelbum (1978) señala que:

"La metodología tradicional basada en el libro de texto y la clase magistral se revela insuficiente cuando en la enseñanza se pretende abordar la infinita diversidad del mundo físico y de la complejidad creciente de las relaciones sociales y del comportamiento humano" (p.84).

De acuerdo a esta afirmación dicha metodología impide comprender la totalidad implícita en la dinámica real. La metodología tradicional sólo tiene como resultado un aprendizaje memorístico, repetitivo dificultando la formación de valores y la conciencia social que pretende lograrse mediante la educación. No se motiva el educando a la participación debido a la falta de relación con la realidad en la cual se encuentra inmerso el individuo, con sus necesidades y los problemas de la comunidad en donde vive, los cuales confronta diariamente; en esta medida el aprendizaje no es significativo por ser descontextualizado del aspecto, social, político, histórico y económico del momento.

Ante esta situación presente en la praxis educativa Venezolana actualmente, las instituciones de formación docente del país deben capacitar al participante para el desarrollo de estrategias metodológicas para el trabajo de campo y permita así la sensibilización, el análisis y la síntesis de una problemática presente en un ámbito espacial dado, como sus relaciones con otros espacios a diferentes escalas.

3. Las prácticas de campo como recurso didáctico

El trabajo de campo se justifica y cobra sentido e importancia al tomar en cuenta el propósito de la Especialidad de Geografía e Historia de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador propuesto en su Plan de Estudios en los siguientes términos:

"Al proponerse el conocimiento profundo de la realidad Nacional en sus dimensiones de espacio y tiempo, así como del conocimiento y la valorización

de las influencias que sobre ellas convergen desde diferentes partes del mundo y que, indudablemente, gravitan sobre el acontecer nacional " (p.7).

De acuerdo a lo anteriormente expuesto, el futuro educador debe poseer un conocimiento sobre la realidad nacional, tanto en su ámbito espacial como temporal; es decir, geohistoricamente, para lo cual se hace imprescindible desarrollar aptitudes metodológicas acordes con tal exigencia, que le permita enfrentarse ante una situación cambiante, dinámica y compleja con una visión de totalidad, por lo que la educación debe partir de una realidad social concreta.

Dada la complejidad del conocimiento y del mundo actual, así como de los cambios que se perfilan en el acontecer diario, estos demandan la necesidad de producción de nuevas nociones, el trabajo de campo cobra vigencia en las ciencias sociales, sobre todo en el ámbito de las maestrías, donde el docente se perfila como investigador.

Sauwéns (1998) concibe al trabajo de campo como un recurso didáctico metodológico de gran importancia en el hecho educativo: "Que enriquece la experiencia personal del alumno y no tiene que considerarse una actividad extraordinaria, sino más bien una parte constitutiva del trabajo normal de clase" (p.112).

La complejidad de la problemática social puede ser abordada con un enfoque geohistórico, contemplando un análisis tanto sincrónico como diacrónico de los hechos y esto es factible a través del trabajo de campo, en donde el alumno, orientado por el profesor, a juicio de Sauwens (ob.cit.) realiza un análisis sincrónico:

"Cuando ubicado en un espacio geográfico, después de la observación directa, estudia las relaciones sociales fuera del devenir histórico, para su análisis presente. De igual forma el análisis diacrónico, al referirse a las relaciones sociales a través del tiempo, para ver su origen (formas pasadas) y la trascendencia (futuro)" (p.80).

Este enfoque permite la aplicación de la teoría crítica en el análisis de la problemática social, dialécticamente, como resultado de un proceso histórico donde la categoría de modo de producción juega un papel importante para entender una situación determinada.

4. El método de observación directa en el trabajo de campo

Sauwéns considera que la observación directa, base del trabajo de campo, permite reconstruir la realidad teórica de un momento histórico con toda su problemática, el educando puede demostrar sus habilidades para ello, en un proceso de acción-reflexión que conlleva a la práctica consciente. Dicho proceso, de acuerdo a la concepción Freiriana, se logra cuando el sujeto se relaciona en el mundo y con el mundo lo cual le permite proyectarse, reflexionar. Freire (1976) afirma que: "Existe una reflexión del hombre hacia una realidad. El hombre tiende a captar una realidad haciéndola objeto de sus conocimientos. Es decir, para reflexionar es necesario observar, estar en una realidad." (p.25).

Según Stoddart (1986):

"El problema con el trabajo de campo en la geografía tradicional ha sido su poca habilidad para reconocer que la observación es un procedimiento cargado de teoría. En los trabajos de campo ideados correctamente, el descubrimiento se convierte en el test de una predicción, y la exploración es el proceso por el cual se lleva a cabo ese test." (p.30).

El investigador necesita tener una concepción teórica y metodológica definida para poder abordar el estudio de la realidad, para poder observarla, percibir y descubrir la gama de relaciones que existen en ellas, así como su proceso tempororo -espacial, captar la totalidad dentro de la diversidad, en fin su complejidad.

El hombre observa los espacios para comprobar suposiciones pero a la vez esto le permite conocer el mundo y crear nuevas teorías, producir conocimientos de acuerdo al presente histórico, a los cambios que la realidad experimenta. Pero es necesario reconocer que en el terreno de lo concreto existen elementos explícitos e implícitos íntimamente ligados y que el observador debe saber descubrirlos y ubicarlos en su dimensión geohistórica. De lo contrario se puede caer en la acriticidad, en la simple descripción y ese no es el objetivo en las ciencias sociales.

Sauwéns (ob.cit.) afirma que la observación directa permite lo siguiente:

- a.-** Puede llevarse a cabo con un propósito definido; tal como, conocer la realidad social y concreta de un espacio geográfico objeto de estudio.
- b.-** Corroborar los elementos del conocimiento teórico, manejados en clase, con los del área de estudio en la praxis del espacio geográficos tratados.
- c.-** Como también constatar los resultados del producto de una investigación efectuada en el campo de las ciencias sociales a través del estudio de una muestra y/o diagnóstico (localidad - comunidad - nacional) llevada a cabo con fines investigativos pedagógicos de un espacio geográfico determinado.
- d.-** Hecha sobre realidades empíricas.
- e.-** Implica una situación de dudas que deseamos clasificar o resolver en función de una necesidad.
- f.-** Puede referirse a un tema seleccionado, por la cual esta puede ser original, útil e importante e inclusive delimitado en términos precisos, claros en relación con un estudio en un tiempo y espacio geográfico específico. (p. 33-34).

Según este autor, la observación directa puede llevarse a cabo tanto para conocer una realidad como para confrontar el conocimiento teórico adquirido o investigaciones realizadas con la realidad para aclarar su utilidad para las ciencias sociales al poner al individuo en contacto con la gente, con sus problemas, con la dinámica espacial.

El trabajo de campo a través de la observación directa constituye un eje de motivación y sensibilización para el desarrollo de la actividad cognoscitiva de los alumnos que comprenden según Barraqué (1991) "La adquisición de conocimientos y habilidades... así como el desarrollo de sus capacidades e interés cognoscitivo (p.36)".

Según el autor, este proceso va de la percepción viva al pensamiento abstracto y luego a la práctica. Para ello se organiza el proceso cognoscitivo partiendo de objetos geográficos de la realidad a través del conocimiento sensorial que comprende la sensación, la percepción y la representación que sirve de base el conocimiento racional (vinculados con el lenguaje) con sus formas: concepto juicio y razonamiento todo ello forma una unidad cognoscitiva compleja.

Barraqué (ob.cit.) afirma que:

"La sensación refleja en la conciencia de los alumnos las propiedades aisladas de los objetos geográficos, mientras que la percepción refleja una imagen integral como un todo único, y la representación reconstruye mentalmente, la imagen del objeto geográfico percibido con anterioridad. El concepto refleja las propiedades y nexos esenciales del objeto fenómeno o proceso geográfico y se caracteriza por el alto nivel de sus actividades mentales: análisis, síntesis, abstracción y generalización. El juicio define los límites del concepto, y su expresión es la oración, mientras que el razonamiento permite la adquisición de conocimientos nuevos, mediante la comparación de juicios" (p.36).

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, para que el hombre adquiriera un conocimiento de la realidad es necesario que se produzca en él un proceso de sensación esto significa captar los estímulos del mundo exterior a través de los sentidos. Esta gama de estímulos puede ser más rica cuando el alumno está en contacto con el ambiente en lugar del salón de clase, por lo tanto la percepción adquirida será más completa. La realidad percibida conjuntamente con los conocimientos obtenidos y la experiencia acumulada son la base para la formación de conceptos y la generalización.

Dentro de las razones que justifican el trabajo de campo Sauwéns (1988) señala que "Brinda la oportunidad de colocar en un espacio concreto al educando, a objeto de que visualice y capte su entorno, luego descubrir, constatar, analizar y explicar, produciendo su propia síntesis según objetivos propuestos para tal fin". (p.78). De acuerdo a esto el trabajo de campo estimula la capacidad cognoscitiva del alumno, de allí que pueda ser capaz de analizar y sintetizar una realidad. Es una estrategia metodológica activa de aprendizaje.

5. Reflexiones finales

Para finalizar cabe destacar la opinión de Ramón Tovar en su libro "Geografía, ciencia de síntesis", sobre el trabajo de campo cuando argumenta que "Cada excursión arroja un sin número de experiencias tanto científicas como pedagógica. Es con ellas como podemos alcanzar la vivencia de nuestras regiones y de sus problemas". (Tovar, 1966:85). Es que con ellas los alumnos tienen la posibilidad de aplicar, confrontar y enriquecer conocimientos de la realidad nacional. Ese conocimiento de la realidad hace posible que el hombre actúe y reflexione, tome conciencia de la problemática que confronta y de la necesidad de transformarla.

Referencias bibliográficas

- BARRAQUÉ, G. (1991) Metodología de la enseñanza de la Geografía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- CENTRO DE INVESTIGACIONES GEODIDÁCTICA (1990) Revista Geodidáctica N 4.
- CONGRESO NACIONAL (1990) Ley Orgánica de Educación Caracas.
- FREIRE, P. (1976). Educación y Cambio. Ediciones Búsqueda. Buenos Aires, Argentina.
- SAUWÉNS, A. (1988) Política Institucional de un Programa de Trabajo de la Geografía a Nivel Superior. Trabajo de ascenso. Maracay, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Maracay.
- STODDART (1986) La aparición de la geografía Profesional. En Antología Dinámica de la Geografía Contemporánea.
- TEITELBAUM, A. (1978). El Papel de la Educación Ambiental en América Latina UNESCO. París.
- TOVAR, R. (1966) La Geografía, ciencia de síntesis. El Gusano de Luz. Editores. Caracas.
- UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR. Plan de Estudio. Componente de Formación Especializada. Área de Ciencias Sociales, menciones Geografía e Historia.